



# ALFREDO CASTELLÓN

Entrevista: José María GÓMEZ y Alberto SÁNCHEZ

Fotografías: Alberto SÁNCHEZ

## LA ÉTICA DE LA PROFESIÓN DE CINEASTA

*Nacido en Zaragoza, el 4 de noviembre de 1930.*

*Durante la década de los años cincuenta del pasado siglo terminó sus estudios de bachillerato, estudió la carrera de Derecho en las universidades de Zaragoza y de Santiago de Compostela, se matriculó y cursó estudios en la Escuela Oficial de Cine, en Madrid, y se graduó en el Centro Esperimentale de Cinematografía de Roma.*

*En 1956 comenzó su trabajo en Televisión Española en la que estuvo durante casi cuarenta años hasta 1995, tras haber realizados algunos cortometrajes en cine. En TVE se convertiría en uno de los realizadores mas eficaces y prestigiosos cuidando en sus trabajos (guiones, series, documentales, biografías, adaptaciones teatrales para el espacio Estudio 1, adaptaciones literarias...) tanto el aspecto plástico y fotográfico como el montaje y un personal estilo didáctico. Sus incursiones más importantes en el cine fueron Platero y yo (1965) y Las gallinas de Cervantes (1987), adaptaciones de obras Juan Ramón Jiménez y de Ramón J. Sender.*

*Es también autor de unas treinta de obras literarias.*

*Deportista en sus tiempos de joven, viajero incansable, participante en distintos eventos culturales, etc., Alfredo Castellón es además –y no sólo es juicio de los entrevistadores– una buena persona, cualidad que, como pasa a menudo, le ha dado muchos disgustos y sinsabores aunque le haya aportado un número interminable de amigos.*

## **¿Cuándo surge tu afición al cine?**

Pues surge con la subjetividad. Existe un tipo de espectador que entra en las películas con calor, casi se convierte en parte de los personajes, entra dentro de la trama. Creo firmemente que todas esas personas, todo ese tipo de espectadores, con el tiempo, podrían convertirse en argumentistas, guionistas, trabajar en el cine de acuerdo con sus cualidades y en la especialidad que mejor se acoplase a sus conocimientos.

## **... pero tú lo tuviste más fácil porque creemos que tenías una tía taquillera...**

Es verdad, en el Frontón Cinema. Y como ese cine pertenecía a la Empresa Parra y a veces se movía por otras salas, me conseguía pases para entrar gratis a unos cuantos cines de Zaragoza. Para mí fue importantísimo y además descubrí el gran poder que tenían las taquilleras.

## **A Alfredo le entró la afición al cine muy de joven. Y más adelante también a la literatura. ¿Fuiste mucho por la Tertulia del Café Niké?**

Fui muy poco. Había varios grupos de gente de la cultura en la ciudad. Yo pertenecía a los que además eran deportistas, muy preocupado también por la estética. Tenía un amigo que era poeta, sobrino del padre Ciordia, jesuita. A través de él conseguí que publicaran un cuento que me animó a presentar a una revista, *Blanco y Negro*, en 1955, en el extraordinario de Navidad. Y mi amigo lo presentó a los poetas del Niké, con toda su ilusión. Uno de los contertulios (no recuerdo quién y si me acordara tampoco lo diría) contestó una frase despreciativa: “lo habrá copiado”... Cuando salí de la tertulia, defraudado, me prometí escribir otro cuento de Navidad, lo envié a la revista y no lo publicaron. En su lugar apareció un texto de un tal Gerardo Diego, del que no había leído yo nada entonces. Me di cuenta de que valoraban la originalidad del tema, la idea. Cogí la misma idea, le di vueltas, la retoqué, y volvieron a publicarme. Entonces yo ya vivía en Madrid.

## **Hiciste la carrera de Derecho, cosa habitual entre otros cineastas. Y además, en tu caso, la terminaste. ¿Por qué esa carrera?**

Bueno... eran cosas de las familias de la época. Si eras hijo de maderero, por ejemplo, tu padre quería que fueses maderero y abogado, o maderero y notario, o maderero y contable... pero siempre maderero. Lo que querían era que continuases con el negocio familiar. No imaginaron que los hijos, una vez hecha la carrera y además lejos de casa, nunca más iban a tocar la madera. Pasó con mucha gente: los enviaban a estudiar pensando que volverían cuando les faltase el dinero pero no ocurría así. A poca fuerza de voluntad que tuvieses encontrabas un porvenir de acuerdo con tus gustos. Así que lo mío no fue nada original.

### **En 1954 te matriculas en la Escuela Oficial de Cine (E.O.C.), en Madrid...**

Me matriculé e hice el examen de ingreso en ese año. Entre más de cien aspirantes sólo entramos seis. El examen lo aprobé gracias a un libro de cine, de los pocos que había en la época, que me aprendí de memoria. Lo llamaban el “pequeño Sadoul”, junto a otro texto de Kulechov que me dejó Eduardo Ducay. Siempre se lo agradeceré porque pienso que las enseñanzas del autor ruso fueron definitivas.

### **Y te titulaste en el *Centro Esperimentale* de Roma...**

Berlanga me dio una carta de presentación para Antonioni, y me fui a Roma. Y Antonioni me dijo que podía ir a todos sus rodajes en *Cinecitta*. Tras varias semanas de trabajo se les terminó el dinero a los productores y suspendieron temporalmente el rodaje. Aproveché esa suspensión para matricularme en el *Centro Esperimentale*. A veces las cosas suceden a tu favor y otras en contra, así es el azar. La película de Antonioni se titulaba *Le Amique*.

Lo más importante de aquella época es que allí conocí a María Zambrano, una de las mejores cosas que me han pasado en la vida, de esas que marcan. Le caí bien y me admitió en su vida, casi como “oyente”, todo un lujo. Entre otras cosas, con ella aprendí también a amar a los gatos.

### **Martínez de Pisón contó en un artículo un homenaje que se hizo a Machado, en 1958 ó 1959, que salías en una foto en la que, como nadie te conocía, pensaron que eras un infiltrado del franquismo, o de la policía. ¿Fue así?**

Yo entonces residía en el Colegio Mayor Cisneros, de Madrid. El director del centro tenía un selecto grupo de amigos a los que conocí: Ridruejo, D’Ors, Marañón, Laín Entralgo... Entre los alumnos también había poetas interesantes, como Valente o Costafreda... El homenaje iba a ser en Colloure y antes de salir de viaje, Ridruejo me dio un mensaje oral para el alcalde de la localidad: Dile sólo que “no podrá venir el doctor” (Se refería a Gregorio Marañón). En la foto junto a los que fueron al homenaje: Caballero Bonald, Carlos Barral, Goytisolo, los anteriores que he nombrado. De todos ellos el único que no había publicado poesía era yo, por eso quizá ese olvido. Acabo de publicar en el último número de la revista de la Asociación de Escritores *República de las Letras*, un artículo titulado “Colloure, Machado, María Zambrano”, en el que cuento dónde y cómo se gestó este homenaje.

### **Se cumple ahora el medio siglo de Televisión Española. Tú estabas allí desde el primer día.**

Efectivamente. Sobre ello escribí un artículo en la revista *Archivos* de la Filmoteca de Valencia. La verdad

es que no fue difícil porque iban buscando gente un poco a lo que surgiera. Los profesionales del cine no veían bien dedicarse a la Televisión, o no le veían futuro o lo consideraban un desprestigio. Fue llegar y entrar. Pero fue para mí muy positivo: estar en la construcción de una cosa así desde que se pone el primer ladrillo es una experiencia única. Sobre todo si después sigues durante casi el medio siglo entero.

### **Y también estuviste en la primera unidad móvil, en la primera emisión en directo...**

Nos enviaron a Zaragoza durante una semana entera del mes de octubre de 1958 para retransmitir, por primera vez en directo varios acontecimientos de las fiestas de la ciudad. El Pilar, por supuesto, como si hubiésemos querido recordar o hacer homenaje a aquella *Salida de la misa de doce del Pilar de Zaragoza*, que los hermanos Jimeno filmaron en 1896, la película más antigua española que se conserva. Retransmitimos la ofrenda de flores desde la misma plaza por primera vez, dos o tres corridas de toros, y un partido de fútbol del Real Zaragoza. Así que ya sabéis: el primer equipo de fútbol que se emitió en directo por T.V.E. fue el Zaragoza. Fue el debut de aquella primera unidad móvil que se había comprado en Inglaterra.

Realmente, lo primero que se hizo antes de ir a Zaragoza fueron dos operaciones quirúrgicas que se hicieron en el Hospital de San Carlos, de Madrid, una de garganta y otra de oído. A mí me tocó la realización de la de oído pero uno de los cámaras se desmayó y tuve que arreglármelas con una sola cámara.

**A lo largo de tu larga estancia en T.V.E. has hecho de todo. Series como *Érase una vez*, *Tengo un libro en las manos*, *Versos a media noche*, *Visto para sentencia*, *Esta es mi tierra*, *Figuras en su mundo*, *Mirar un cuadro*, *Óperas de Cámara*, *Los maniáticos*, *El último café*, *Encuentro con las letras*; Documentales sobre Azorín, Machado, Ramón y Cajal, María Zambrano... o temáticos, como *Sonata Gallega*, *La paleta de Velázquez*, *La borrachera en la pintura*, *Los techos de Roma...*; más de medio centenar de adaptaciones teatrales para televisión; adaptaciones de novelas, *Estudio 1...* Cuarenta años dan para mucho ¿Nos cuentas algo de todo aquello?**

Sí. No fui yo sólo, fuimos varios los que comenzamos con las adaptaciones de obras teatrales para Estudio 1. Algunas, en la época, resultaron polémicas. Y los censores nos cortaron muchas cosas. Hay que tener en cuenta que si en el cine la censura era rigurosa, en televisión mucho más, los teníamos al lado en muchas ocasiones, conviviendo con nosotros, incordiando continuamente. Entre las cosas que hice con más éxito fue la serie *Visto para sentencia*, *Mirar un cuadro*, algunos dramáticos...

**... en esa serie de *Visto para sentencia* te valdrían para algo los conocimientos de la carrera de abogado pero ¿realmente te gustaban y te divertían aquellos trabajos, obras de teatro que tenían que montarse y terminarse en cuatro o cinco días...?**



Bueno, teníamos un asesor jurídico inteligente que llegó a familiarizarse con el medio. Para mí, me gustase o no, era importante porque podía trabajar, filmar, hacer cosas. Yo nunca he valido para “hacer pasillos”, para sentarme en la mesa de despacho esperando a que me encarguen algo.

### **¿Cómo se hizo, en medio de tanto trabajo televisivo, la película *Platero y yo* en 1964?**

Otra circunstancia del destino. Yo, que iba a ser un simple ayudante, tuve que hacerme cargo porque Eduardo Mann, el director norteamericano que le había comprado los derechos al mismo Juan Ramón por un millón de pesetas (de la época), no se atrevió a dirigirla. Así que me encargaron a mí pero con amenazas: “Si vemos que la hace mal pondremos a otro”. Tuvimos que realizarla con pocos medios, me hicieron cambiar el guión, pero también eso me permitió incrustar algunos capítulos que yo consideraba imprescindibles. Los productores españoles obligaron a quitar toda la introducción y, para el final, la censura la trato muy mal. Por ejemplo, no fue apta para menores y, claro, eso impidió una distribución normal. Aparte de innumerables cortes incomprensibles. La verdad es que fue una osadía por mi parte. Nunca pensé que poner de protagonista a la *loca de Moguer*, a la que estaba dedicado el libro, llegara a ser un per-

sonaje que les despistara tanto a todos, incluso a la crítica. Se convirtió en una película maldita y, por eso quizá, es hoy un *film* de culto. La deposité en la Filmoteca Española en espera de ver si podía rescatarse y montarla de acuerdo con la idea original, pero pienso que eso ya no podrá hacerse jamás pues habría que doblar de nuevo toda la película y eso cuesta dinero. Lo veo inviable. En realidad lo que hay depositado en la Filmoteca es el material que se rodó un año después. Convencieron a un actor americano, Cox, para que invirtiera dinero y le ofrecieron el papel de Juan Ramón, ya viejo, que contaba los sucesos de la película desde su despacho. Rodaje que yo aproveché para completar las secuencias que no habían podido realizarse en el primer rodaje.

### **Años después, en 1987, hiciste una adaptación de *Las gallinas de Cervantes*, de Ramón J. Sender...**

Era la época de Pilar Miró, que apoyó la idea aunque sin mucha convicción, además era una producción que estaba por encima de la media en cuanto a costes pero al final la hicimos con bastante tranquilidad. Una vez terminada se estrenó en Barbastro, en el cine Cortés. Y creyeron en ella cuando consiguió el Premio Europa, en el Festival de Berlín... y otros muchos que obtuvo después. Aunque no sirvió de nada para sacar, posteriormente adelante otros proyectos, entre ellos uno con Julio Alejandro (*San Manuel Bueno, mártir*), pero bueno, al menos el guión fue publicado en una edición de la Diputación General de Aragón.

### **Tienes tus añitos y estás hecho un jabato, ¿has hecho deporte?**

No mucho. En mi juventud, sí. Entonces llegué a ser campeón de Aragón de 400 metros vallas pero el trabajo que he tenido, el estrés, no se lleva muy bien con el tiempo libre para hacer ejercicio. Ahora ando todos los días por indicación médica, varios kilómetros, y además dejé de fumar hace muchos años. Hice también esquí pero creo que era más por ir al Pirineo y poder pasar a Francia impunemente cuando nuestras fronteras estaban muy vigiladas y controladas y el simple hecho de atravesar el bosque de las hayas suponía un aliciente más. Bajábamos hasta la primera estación de ferrocarril francesa y nos íbamos hasta la estación de esquí de Gurette. Después regresábamos.

### **Hablando de viajes...**

He sido muy viajero. He dado la vuelta al mundo un par de veces. La primera, muy precaria, de grandes contratiempos, fue la que más recuerdos me dejó. Fueron dos años. La segunda contaba con algo más de dinero, en esa ocasión visité Australia y Nueva Zelanda, lugares a los que no llegué en la primera. Ya véis, me he movido un poco.

### **Pero siempre estás en Zaragoza...**

He tenido la suerte de que mi padre no se desprendiera nunca la casa en la que vivimos en Zaragoza. Puso el alquiler a mi nombre y, cuando ellos murieron, los dueños no pudieron echarme. Y en ella sigo.

Y aparte están los amigos, buenos amigos, que aún es mejor. Una gran parte de mis escritos y sobre mi obra, se han hecho en Aragón y en Zaragoza. Ahora estoy trabajando en *El ruido de la memoria*, un libro que naturalmente quiero publicar en Zaragoza porque hay muchas cosas de mi niñez, de mi juventud, de mis amigos. Vivencias aragonesas.

### **Un día, hace muchos años, nos dijiste que los aragoneses no teníamos ningún peso en Madrid. ¿Sigue igual la situación?**

Sigue igual. No pintamos nada. Ni en cultura, ni en política, ni socialmente, en nada... quizá nos falten personajes con carisma, que traspasen la frontera de lo gris. Tiene un cierto reconocimiento Aragón en el aspecto histórico-cultural representado en nombres concretos, singulares. Yo escribí un cuento en el que resaltaba algunos de esos personajes: Cajal, Servet, Goya, Sender, Buñuel, Costa...





## **Personajes singulares e importantes a nivel mundial. Y de la Expo 2008 ¿qué?**

Hay que apoyar el proyecto. Es una oportunidad económica y social para la ciudad, y sobre todo para que se extienda superando, por fin, la maldición de la otra orilla del Ebro.

## **Nos ha sorprendido que no formaras parte del consejo de la recién creada Televisión Aragonesa. Eres de aquí, llevas cuarenta años de oficio...**

Para los políticos cuenta muy poco el pasado so pena que les produzca un beneficio inmediato. Tampoco me tuvieron en cuenta cuando se creó la delegación de T.V.E. en Aragón. La verdad es que entonces estaba en un momento muy comprometido con T.V.E. en Madrid. Comenzaba a poder hacer las cosas con calidad, con tiempo, con tranquilidad, que hasta entonces no había sido posible.

## **¿Pero ni siquiera como profesor para preparar y enseñar a gente nueva?**

Ya fui profesor en la Escuela de Televisión, en Madrid. De varios cursos y asignaturas a la vez, por eso me extrañó este olvido, pero la juventud de los responsables quizá la justifique.

## **La Fimoteca de Zaragoza, en su 25 aniversario, te ha dedicado un homenaje incluyendo una programación de una buena parte de tus trabajos. ¿Te sientes profeta en tu tierra?**

Siempre he dicho que estoy muy contento de mis amigos y colegas aragoneses, pero siempre hay dos o tres personas que son las que deciden ese tipo de cosas. Supongo que sería una decisión de Leandro Martínez. Sé que le costó porque R.T.V.E. le pedía un dineral de cada programa hasta que encontró a la persona adecuada que llegó hasta la Directora General y ella dio la orden de que se cediera todo ese material sin coste alguno. Mi agradecimiento pues a todos los responsables de la Fimoteca de Zaragoza por su constancia y empeño. Tozudos que son los aragoneses.

## **¿Qué proyectos se te han quedado en el tintero o tienes en cartera?**

Cuando estuve en Roma encontré un libro sobre los tapices de Goya y había en él mucha documentación. Al regresar intenté hacer un documental pero fue muy complicado por el alto coste de producción. No pudo ser. Tampoco pude hacer otro trabajo sobre un cuadro del Abad de Santo Domingo de Silos que está en el Museo del Prado. En su día lo había pagado el pueblo de Daroca. Lo eligió Gonzalo Borrás para la serie de *Mirar un cuadro*. Mi interés radicaba en el personaje, un tipo muy curioso.

También pensaba hacer un documental sobre los bienes aragoneses que hay en el Museo Diocesano de Lérida. Creo que el obispo de esa ciudad está tomando el pelo a todos. A los aragoneses, al Vaticano, al Gobierno... Todos los juicios se han ganado y nada se ha recuperado. El documental sería, especialmente, sobre el obispo y su actuación, todo un ejemplo de cómo actúa la Iglesia a veces. Y bastaría con contar la verdad, sin maldad, sin anticlericalismo, sólo contar los hechos, que ya es bastante.

Y hablando de cine y teatro, pues la verdad es que tengo por casa varias carpetas azules con textos originales que jamás logré realizar, pero bueno, eso le pasa a cualquiera.